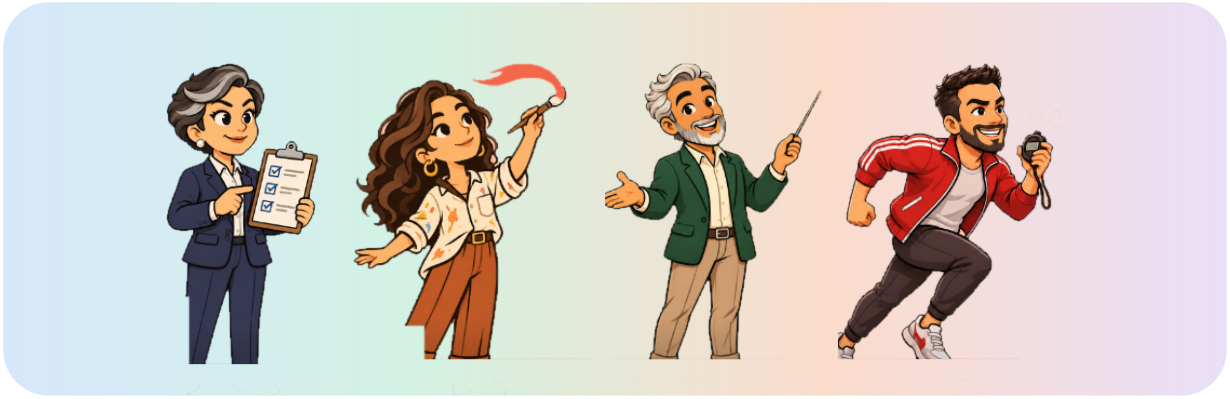
CERTIFICACIÓN DE FACILITADORES EN COACHING CON TIPOS PSICOLÓGICOS · LECCIÓN INTRODUCTORIA · LECTURA 2

Una madre, una hija y una idea para un mundo en guerra

Katharine Cook Briggs, Isabel Briggs Myers y el nacimiento de la dimensión Juicio–Percepción



Dos mujeres que no eran psicólogas



La historia de los tipos psicológicos tal como hoy los usamos en coaching no la escribió un laboratorio universitario. La escribieron, durante casi sesenta años, dos mujeres estadounidenses sin título de psicología: **Katharine Cook Briggs** (1875–1968), la madre, e **Isabel Briggs Myers** (1897–1980), la hija.

Conviene decirlo al comienzo, porque es una de las partes más bellas de la historia y también una de las más malentendidas. Que no fueran psicólogas no significa que fueran aficionadas. Significa que llegaron a la psicología desde la observación paciente de las personas, desde la necesidad práctica y desde una convicción casi obstinada: que comprender las diferencias humanas podía hacer la vida de la gente mejor. Para compensar la falta de formación formal,

estudiaron durante décadas, y la hija se formó en construcción de pruebas y estadística con un especialista en selección de personal.

Katharine: la observadora de personas

Katharine Cook nació en 1875 y estudió en una universidad agrícola de Michigan, algo poco común para una mujer de su época. Se casó con Lyman Briggs, un físico que llegaría a dirigir la Oficina Nacional de Normas de Estados Unidos, y educó en casa a su hija Isabel.

Katharine tenía una curiosidad muy particular: le interesaba **por qué las personas eran como eran**. Escribía ficción y quería personajes más verosímiles; además, observaba con atención a las personas que la rodeaban. Hacia 1917 ya había esbozado su propia clasificación de tipos humanos. Entre otras cosas, había notado algo que nadie había descrito con claridad: **algunas personas viven el mundo exterior queriendo cerrar, concluir y organizar, mientras otras lo viven queriendo seguir recogiendo información, manteniendo las opciones abiertas** el mayor tiempo posible.

En 1923 apareció la traducción al inglés de *Tipos psicológicos*, de Jung. Katharine la leyó y tuvo una reacción que dice mucho de su carácter: reconoció que la teoría de Jung se parecía a la suya, pero que iba mucho más lejos. Entonces hizo algo poco frecuente: **abandonó su propio sistema para estudiar a fondo el de Jung**. En 1926 publicó en la revista *The New Republic* un artículo divulgando estas ideas, y sostuvo una idea que hoy suena muy actual: que no hace falta ser psicólogo para reconocer tipos de personas, del mismo modo que no hace falta ser botánico para reconocer plantas. Hace falta aprender a mirar.

Isabel: la constructora

Isabel creció entre conversaciones sobre tipos. Se graduó en 1919 en el Swarthmore College, se casó con Clarence Myers y escribió novelas de misterio, una de ellas premiada. Durante años, el interés por los tipos fue algo que compartía con su madre en cartas y conversaciones.

Todo cambió con la **Segunda Guerra Mundial**. Millones de personas, muchas de ellas mujeres que nunca habían trabajado fuera de casa, debieron ocupar de un día para otro puestos en la industria. Isabel vio a su alrededor personas en trabajos que no les acomodaban, sufriendo, rindiendo menos de lo que podían. Y vio algo más profundo: un mundo destruyéndose a sí mismo porque los seres humanos no lograban entenderse.

Su convicción fue simple y enorme: **si las personas comprendieran mejor sus diferencias, trabajarían mejor juntas y habría menos conflicto**. El mundo de la posguerra podía ser un lugar mejor. La teoría de Jung ofrecía el marco, pero estaba escrita para especialistas y exigía años de entrenamiento para aplicarla. Hacía falta una herramienta que cualquier persona pudiera responder y que le devolviera algo útil sobre sí misma.

1942: el comienzo del instrumento

Así, en 1942, madre e hija comenzaron a escribir las primeras preguntas de un cuestionario para identificar el tipo de una persona. El método fue artesanal y riguroso a la vez. Primero probaron las preguntas con un pequeño grupo de unos veinte parientes y amigos cuyo tipo les parecía evidente después de **veinte años de observación cuidadosa**. Conversaban con ellos sobre cómo habían entendido cada pregunta, y descubrieron algo fascinante: la misma frase significaba cosas distintas para personas de tipos distintos. Ajustaban la redacción y volvían a probar.

Entre 1942 y 1944 escribieron y validaron una gran cantidad de preguntas. Las que funcionaban formaron las primeras versiones del instrumento. Después vinieron muestras cada vez más grandes: estudiantes, trabajadores, escolares. Isabel recorrió escuelas y facultades de medicina, recolectó miles de respuestas y las analizó con los medios de la época, trabajando desde muy temprano hasta muy tarde durante casi cuatro décadas.

La gran contribución: Juicio y Percepción

Aquí está la pieza que más nos importa como coaches, porque explica de dónde salió la cuarta letra.

Jung había descrito dos actitudes (extraversión e introversión) y cuatro funciones, y había explicado que cada persona tiene una función dominante. Pero en su obra **no dejó un modo práctico de saber cuál de las funciones preferidas es la función dominante**. Tampoco habló explícitamente de una orientación hacia el mundo externo basada en decidir o en percibir; solo hay pistas en su texto.

Katharine ya había observado, antes de leer a Jung, a las personas que se mueven hacia el cierre y a las que prefieren seguir recogiendo información. Isabel tomó esa observación de su madre y la convirtió en una dimensión del modelo: **Juicio (J) y Percepción (P)**. Aquí

«Juicio» no significa juzgar a los demás: es la traducción del inglés *judgment*, en el sentido de discernir y llegar a conclusiones.

- Las personas que usan una función de **decisión** (Pensamiento o Sentimiento) en su vida exterior tienden a mostrarse organizadas, decididas, con ganas de planificar y concluir.
- Las personas que usan una función de **percepción** (Sensación o Intuición) en su vida exterior tienden a mostrarse flexibles, curiosas, con ganas de mirar un poco más antes de decidir.

Esta cuarta dimensión cumple dos funciones. Primero, **describe cómo se relaciona cada persona con el mundo externo**, algo que los demás perciben muy rápido, incluso al poco tiempo de conocernos. Segundo, combinada con Extraversión–Introversión, **permite identificar cuál es la función dominante y cuál la auxiliar** de cada tipo. Con ella, la teoría de Jung pasó de ocho tipos a dieciséis combinaciones que se pueden reconocer y conversar. El manual del instrumento reconoce la identificación y el desarrollo de la dimensión J–P como una de las mayores contribuciones de Briggs y Myers a la teoría de los tipos.

Hay, además, una observación de enorme valor práctico que nace de esta dimensión: **ante cualquier situación nueva conviene primero percibir y luego decidir**. Las personas con preferencia por la Percepción tienden a quedarse más tiempo observando; las personas con preferencia por el Juicio pasan más rápido a la conclusión. Cuando falta decisión, aparece la postergación; cuando falta percepción, aparece el prejuicio. Al final de este curso, esta idea será la base del modelo en zigzag que usarás con tus equipos.

Una vida entera dedicada a una idea

En 1962 se publicó el primer manual del instrumento. En él, Isabel agradeció a su madre su teoría original de los tipos, anterior a su descubrimiento de Jung, y su análisis del papel de la preferencia Juicio–Percepción. Katharine murió en 1968, a los 93 años. Isabel siguió trabajando: en 1975 se creó el Centro de Aplicaciones del Tipo Psicológico en Gainesville, Florida, junto a la psicóloga Mary McCaulley, para investigar y formar profesionales; en 1977 apareció una nueva forma estandarizada del instrumento; y en 1980, poco antes de morir, Isabel publicó *Gifts Differing* («Dones diferentes»), un libro escrito para el público general cuyo título resume su visión: las diferencias entre las personas no son defectos, son dones distintos.

Isabel murió en mayo de 1980. Había dedicado seis décadas de su vida a la teoría de Jung y cuatro a construir un modo de llevarla a la vida práctica. Su sueño, en palabras del manual, era un mundo capaz de hacer **un uso constructivo de las diferencias**.



Lo que heredamos como coaches

La finalidad que Isabel Myers declaró para su trabajo no fue clasificar ni seleccionar personas. Su propósito principal fue **dar a cada persona acceso a los beneficios de conocer su tipo**; validar la teoría de Jung era un propósito secundario. Por eso este curso insiste en tres principios que vienen directamente de esa historia:

1. **El tipo es de la persona.** Ella decide si se reconoce en él. El resultado del inventario es un punto de partida, no una sentencia.
2. **Ningún tipo es mejor.** Cada tipo aporta algo que a los otros les cuesta. Un equipo diverso ve más.
3. **El modelo no se usa para seleccionar ni para evaluar desempeño.** Se usa para comprenderse, comunicarse mejor y resolver conflictos.

Cuando un participante se pregunte para qué sirve todo esto, puedes contarle esta historia: dos mujeres que, en medio de una guerra, decidieron que la mejor respuesta a la incomprensión humana era ayudar a cada persona a entenderse y a entender a los demás.

Pregunta para tu bitácora



Piensa en un conflicto reciente con alguien de tu trabajo o tu familia. ¿Pudo haber sido, en parte, un choque entre alguien que quería cerrar el tema y alguien que quería seguir mirando? ¿Qué habría cambiado si ambos lo hubieran sabido?

Referencias

- Myers, I. B., McCaulley, M. H., Quenk, N. L., y Hammer, A. L. (1998). *Manual: A guide to the development and use of the Myers-Briggs Type Indicator* (3.ª ed.). Palo Alto, CA: Consulting Psychologists Press. Prefacio; cap. 2, *A tradition of change*; cap. 3, *The theory behind the MBTI* (sección sobre la dimensión J–P); cap. 7, *History of the development of previous forms*.
- Myers, I. B., con Myers, P. B. (1980/1995). *Gifts differing: Understanding personality type*. Palo Alto, CA: Davies-Black.
- Briggs, K. C. (1926). Meet yourself: How to use the personality paint box. *The New Republic*.
- Saunders, F. W. (1991). *Katharine and Isabel: Mother's light, daughter's journey*. Palo Alto, CA: Davies-Black.

Nota: MBTI y Myers-Briggs Type Indicator son marcas registradas de The Myers-Briggs Company. Este curso no utiliza ese instrumento; utiliza el Inventario de Tipos Psicológicos GrafoMetrics, un instrumento independiente con ítems originales basado en la teoría de Jung.